

Conduciendo en barro o arena

Al conducir sobre barro o arena, las ruedas no tienen buena tracción. Usted no puede acelerar rápidamente, es más difícil maniobrar y son necesarias distancias más largas para frenar.

En el barro es mejor utilizar la marcha reducida – cuanto más espeso fuese el barro, más baja debe ser la marcha. En tramos largos de barro, mantenga el vehículo en movimiento para que el mismo no se atasque.

Al conducir sobre arena, muy suelta (como en las playas o dunas) los neumáticos tienden a escarbar. Esto causa efecto sobre la dirección, aceleración y frenado. Para mejorar la tracción, reduzca ligeramente la presión de aire de los neumáticos al conducir sobre arena.



Nota

Después de que conduzca sobre lama o arena, limpie e inspeccione los forros de freno. Lama o arena pueden causar frenado irregular y volver a los forros vitriados. Inspeccione el bastidor de la carrocería, suspensión, ruedas, neumáticos y sistema de escape en cuanto a daños.

En caso de que el vehículo quede atascado

Jamás gire las ruedas si el vehículo estuviese atascado. El método conocido por balanceo puede ayudar a quitar el vehículo del atascamiento, pero sea muy cuidadoso.



¡Atención!

Si los neumáticos fuesen girados en alta velocidad, ellos podrían explotar, resultando en heridas en usted y en los demás pasajeros del vehículo. Podrá ocurrir sobrecalentamiento de la transmisión y de otros componentes del vehículo. En caso de atascamiento, gire las ruedas lo mínimo posible. No gire las ruedas a una velocidad superior a los 55 km/h, según indica el velocímetro.



Nota

El girar de las ruedas puede causar daños a los componentes de su vehículo y de los neumáticos. El girar de las ruedas en velocidades altas durante los cambios hacia adelante y hacia atrás puede dañar la transmisión.

Procedimiento para desatascar el vehículo

Primeramente, gire el volante de la dirección hacia la izquierda y hacia la derecha. Esto hará liberar el área alrededor de las ruedas delanteras. A continuación, alterne la transmisión entre la primera o segunda y marcha atrás, girando las ruedas lo mínimo posible. Suelte el pedal del acelerador durante los cambios y oprima ligeramente el pedal cuando la transmisión estuviese engranada. Si algunas tentativas no fuesen suficientes para desatascarlo, su vehículo va a necesitar un remolque. O usted podrá utilizar los ganchos de auxilio, si hubiese. Si fuese necesario remolcarlo, vea las instrucciones en la Sección 9, bajo "Remolcando el vehículo".



Conduciendo en tramos encharcados

Esta es una situación la que se debe evitar tanto cuanto sea posible, hasta en las calles pavimentadas de las ciudades. Además de que no es posible evaluar con precisión la condición de la pista adelante, a causa del agua, el vehículo podrá quedar seriamente dañado, pues el mismo no ha sido proyectado para tal utilización.

No se recomienda cruzar tramos encharcados, si la superficie del agua estuviese cerca del centro de la rueda, para reducir los riesgos de daños al vehículo.

En caso de que fuera necesario cruzar un tramo encharcado, hágalo siempre en baja velocidad, cerca de 10 km./h, en primera marcha ó 1, si en vehículo estuviese equipado con transmisión automática. Esté atento a los vehículos más grandes, pues podrán formarse grandes ollas, aumentando la probabilidad de daños.

El problema más grave cuando se pasa por tramos encharcados es la posibilidad de la entrada del agua hacia la parte interior del motor a través del sistema de captación del aire de admisión. Este hecho – que se conoce por “ariete hidráulico” – impide el movimiento de los émbolos y consecuentemente lleva a la deformación de componentes del motor. En este caso, el motor es dramáticamente averiado y el vehículo podría pararse inmediatamente o luego a seguir, dependiendo de la avería. No intente accionar el motor nuevamente. Esto podría aumentar aún más los daños al vehículo. Averías del motor a causa de la entrada del agua no están cubiertas por la Garantía.



¡Atención! El conducir bajo corriente de agua podría ser peligroso. El agua podría arrastrar el vehículo causando ahogamientos. Lo mismo, una corriente de agua con algunos centímetros de agua puede impedir el contacto de los neumáticos con la pista, causando la pérdida de tracción y vuelco del vehículo. No conduzca sobre corrientes de agua.



Conduciendo por la noche

Es difícil evaluar la velocidad de un vehículo que está adelante del suyo, solamente observando sus luces traseras. El conducir por la noche es muy más peligroso que durante el día. Una razón es que algunos conductores pueden estar bajo el efecto de alcohol, drogación, fatiga o con la visión limitada por la oscuridad.

Recomendaciones para conducir por la noche:

- Conduzca a la defensiva. No se olvide que éste es el período más peligroso.
- No beba antes de conducir.
- Como la visión puede ser limitada, reduzca la velocidad y mantenga mayor distancia entre su vehículo y los demás.

- Reduzca la velocidad, especialmente en las autopistas, mismo si los faros están alumbrando muy bien la pista adelante.
- En áreas desiertas esté atento a animales sueltos en la ruta.
- Si estuviese cansado salga de la ruta hacia un sitio seguro y descanse.
- Mantenga limpios interna y externamente el parabrisas y todos los cristales de su vehículo. El reflejo de la suciedad por la noche es muy peor que durante el día. Aún la parte interior puede quedar empañada debido a la suciedad. El humo de cigarrillos también empaña con frecuencia la superficie interior de los cristales, dificultando la visión.
- No se olvide que las luces alumbran mucho menos en las curvas.
- Mantenga los ojos en movimiento; de esta manera es más fácil identificar objetos mal alumbrados.
- Así como los faros se deben inspeccionar y ajustar con frecuencia, consulte a un oculista periódicamente. Algunos conductores sufren de ceguera nocturna – la incapacidad de ver con luz poco intensa – y ni siquiera saben de eso.



Conduciendo bajo lluvia

La lluvia y las carreteras mojadas pueden traer problemas al conducir. No se puede parar, acelerar, o hacer curvas regularmente en calzadas mojadas, pues la adherencia de los neumáticos a la calzada no es tan buena como en las calzadas secas. Y, en caso de que la banda de rodamiento de los neumáticos no esté en buenas condiciones, la adherencia será aún peor.

Si empieza a llover cuando esté al volante, reduzca la velocidad y sea más cuidadoso. La calzada puede quedar mojada rápidamente, y al mismo tiempo sus reflejos pueden estar condicionados para conducir en calzada seca.

Cuanto más fuerte fuese la lluvia peor será la visibilidad. Aunque las escobillas del limpiaparabrisas estén en buenas condiciones, la lluvia fuerte podría dificultar la visión de las placas de señalización, semáforos, marcas en la calzada, límite de banquinas y

hasta de personas que estén andando por la calzada. Charcos en la calzada pueden dificultar más la visión que la lluvia, principalmente si estuviesen en caminos que tuviesen suciedad.

Por lo tanto, se recomienda mantener en buenas condiciones el limpiaparabrisas y llenar siempre el depósito de agua. Reemplace las escobillas del limpiaparabrisas cuando presenten fallas, estuviesen rotas o cuando estuviesen desprendiendo fragmentos de caucho. Conducir en alta velocidad en medio a grandes charcos de agua, o aún, después de que el vehículo haya sido lavado puede también traer problemas. El agua puede afectar a los frenos. Intente evitar los charcos, pero si eso no fuese posible, intente reducir la velocidad antes de alcanzarlos.

Los frenos mojados pueden causar accidentes. Los frenos no funcionan bien en paradas bruscas y pueden hacer que el vehículo tire hacia un costado, llegando a perder su control.

Después de conducir en medio de un gran charco de agua o después de que el vehículo haya sido lavado, oprima ligeramente el pedal de freno hasta sentir que los mismos están funcionando normalmente.

Recomendaciones – tiempo lluvioso

- Encienda las luces, para volverse más visible a los otros conductores.
- Esté atento a los vehículos pocos visibles que transitan detrás del suyo. Si estuviese lloviendo fuerte, use las luces aún durante el día.
- Después de que reduzca la velocidad, mantenga la distancia adecuada. Sea especialmente cuidadoso mientras esté sobrepasando a otro vehículo. Espere que el camino esté libre adelante y esté preparado para enfrentar la mala visibilidad causada por salpicaduras de agua. Si la lluvia fuese muy fuerte al punto de dificultar la visión, vuelva. No sobrepase si las condiciones no son las ideales. El transitar en velocidad más baja es mejor que involucrarse en un accidente.
- Si fuese conveniente, utilice el desempañador.
- Verifique periódicamente el espesor correcto de las bandas de rodamiento de los neumáticos.



Hidroplaneo

El exceso de agua bajo los neumáticos crea condiciones para que ocurra el hidroplaneo que es muy peligroso. Esto puede ocurrir si hay mucha agua sobre la calzada y circulando a alta velocidad. En este caso hay poco o ningún contacto del neumático con la calzada.

Puede ser que no se perciba y hasta conduzca durante algún tiempo sin notarlo; tal vez lo perciba cuando intenta reducir la velocidad, hacer curvas, cambiar de carril en el sobrepaso de otro vehículo o si fuese alcanzado por una ráfaga de viento. De repente, usted se dará cuenta que no consigue controlar el vehículo.

Esto no es muy común, pero podría ocurrir si la banda de rodamiento de los neumáticos estuviese excesivamente desgastada. Podría ocurrir también cuando haya gran cantidad de agua sobre la calzada. Si nota reflejo de los árboles, de los cables de electricidad o de otros vehículos, o si las gotas de lluvia forman ondulaciones en la superficie del agua, esto es señal de que puede haber condiciones para que esto suceda.

El hidroplaneo generalmente sucede en velocidades altas y no obedece a ninguna regla definida. La mejor recomendación es reducir la velocidad cuando esté lloviendo – y estar atento.



Conduciendo bajo neblina

La neblina puede aparecer cuando hay mucha humedad en el aire o helada fuerte. La neblina puede ser tan liviana que permita ver a centenas de metros adelante, o puede ser tan espesa que limite la visión a solamente algunos metros. La neblina puede suceder repentinamente en una carretera normal y volverse un peligro potencial.

Cuando conduce con neblina, su visibilidad es rápidamente reducida. Los mayores peligros son la colisión con el vehículo que va adelante o una colisión por detrás. Intente percibir la intensidad de la neblina en el camino. Si fuera difícil ver el vehículo que va adelante (o por la noche, si fuera difícil percibir las luces de posición trasera), es señal que la neblina se está volviendo muy espesa. Disminuya la velocidad para que el vehículo

que viene detrás también disminuya su marcha.

El frente de neblina espesa puede extenderse solamente por algunos metros o por muchos kilómetros: solamente podrá saberlo cuando lo estuviese atravesando. Todo lo que tiene que hacer es enfrentar la situación con la máxima prudencia. Aún cuando el tiempo parece bueno a veces puede haber neblina, principalmente por la noche o durante la madrugada, en caminos que atraviesan valles o áreas bajas y húmedas.

Repentinamente puede ser envuelto por una espesa neblina que puede obstruir la visibilidad a través del parabrisas. Con frecuencia los faros hacen posible notar estas ollas de neblina: pero a veces es tomado por sorpresa en la cumbre de una subida o en el fondo de algún valle. Accione el lavador y el limpiaparabrisas para ayudar a limpiar la suciedad proveniente del camino. Reduzca la velocidad.

Recomendaciones para conducir bajo neblina

- Cuando estuviese conduciendo bajo neblina, encienda las luces de neblina o la luz baja, aún durante el día. Verá mejor y será más visible a los demás conductores.
- No use luz alta. La luminosidad será reflejada por las gotas de agua que forman la neblina.
- Utilice el desempañador. Cuando la humedad fuese alta, aún con leve formación de humedad hacia dentro de

los cristales su visibilidad será limitada. Accione algunas veces el lavador y el limpiaparabrisas. Puede haber formación de humedad fuera de los cristales y lo que parece neblina en verdad tal vez sea humedad fuera del parabrisas. Considere como elemento de alto riesgo a la neblina espesa. Intente encontrar un sitio para salir de la ruta.

- Si la visibilidad estuviese próxima a cero y necesita parar, pero no estuviese seguro de que está fuera del camino, encienda los faros, accione el señalizador de emergencia y toque la bocina periódicamente.
- Bajo condiciones de neblina, sobrepase solamente si tiene amplia visibilidad adelante y si el sobrepaso fuese seguro. Aún así, esté preparado para volver si percibe que la neblina adelante está más espesa. Si otros vehículos intentan sobrepasarlo facilite la operación de ellos.

⚠ ¡Atención! Su vehículo está equipado con un módulo electrónico que, además de otras funciones, ayuda a evitar daños al motor a causa de revoluciones superiores al límite especificado de trabajo. Al acercarse de este límite, el sistema reduce la inyección de combustible, impidiendo el aumento de la revolución del motor. De este modo la potencia generada y la velocidad del vehículo quedan estables. En estos casos, se recomienda bastante cuidado al efectuar sobrepasos o maniobras en las que el motor fuese severamente requerido, pues la reducción de la inyección de combustible va a impedir el aumento de la velocidad del vehículo.

📄 Nota El módulo electrónico no impide daños al motor a causa de picos de alta revolución a causa de reducciones indebidas de las marchas. Ejemplos:

- En caso de que, al intentar engranar la quinta marcha desde la cuarta, fuese engranada equivocadamente la tercera marcha.
- Desengranar el vehículo en pendientes largas (y al engranar nuevamente, fuese utilizada una marcha muy reducida).

Bajo estas hipótesis, sin embargo la acción del módulo electrónico, el aumento de la revolución del motor va a ocurrir independientemente de la inyección de combustible, lo que podría exceder los límites de tolerancia y resultar en graves daños a los componentes interiores del motor.

Recomendaciones cuando fuese a estacionar el vehículo

1. Aplique el freno de estacionamiento.
2. Sin acelerar el motor, desconéctelo y quite la llave.
3. Engrane una marcha reducida (1ª o marcha atrás).
4. Tuerza el volante de la dirección hacia la banquina si fuese a estacionar en calles con pendientes acentuadas; la porción anterior del neumático debe quedar vuelta hacia la acera. Si fuese a estacionar en una calle de cuesta, tuerza el volante de dirección en el sentido contrario al de la banquina, o sea, de manera que la porción posterior del neumático quede vuelta hacia la acera.
5. Cierre todas las puertas, cristales y deflectores de ventilación.